

EL EJÉRCITO Y LA ARMADA

Diario defensor de sus clases activas y pasivas

Fundador y Director: Don Clodoaldo Pifal

AÑO IV
Dirección, Redacción y Administración
Alcalá, 19 duplicado, 3.^o
Apartado núm. 436.

Precios de suscripción
Madrid, un mes 1,50 ps.
Provincias, trimestre 5
Extranjero, año 40
Clases e individuos tropa, mes. 1 peseta

MADRID
Jueves, 2 de Julio de 1908

ANUNCIOS
Cuarta plana 10 céntimos línea.
Reclamos y noticias. 25
Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales.

Número 1.062
Número del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 20 ídem.

Retos ó desafíos

Ojeada legal retrospectiva.

Dejando á un lado consideraciones y búsquedas etimológicas, inútiles para el fin que pretendemos, y haciendo lo mismo con definiciones que para nada son precisas, toda vez que no hay nadie, por muy analafeto que sea, no llegando hasta el salvajismo, que ignore la naturaleza de los hechos llamados lances de honor ó desafíos, no estará demás observar en primer término que, si estos hechos se muestran desde los tiempos más remotos cual una costumbre tan general en todas partes como el supremo recurso de las apelaciones á la fuerza, no es menos cierto que allí donde la cultura se abrió paso, donde quiera que la civilización ha dignificado en las turbas de la moralidad y la justicia, en todas las sociedades políticas donde se ha establecido el orden, sustituyendo á la desorganización y el desconcierto, se ha procurado siempre, con tenacidad y toda clase de rigores, acabar con esa costumbre desde luego, ya maldiciéndola desde los altares de la iglesia ó ya castigándola por cuantos medios ha sido posible castigarla bajo el mandato y soberanía de las leyes. No es menos cierto que nunca se ha podido lograr el apetecido resultado, quizás porque allá en el fondo del alma no hay nada que tanto subleve ni deprima como la duda, el menosprecio contra el valor y la dignidad; instinto poderoso que igualmente puede conducir hasta las alturas del heroísmo que á los cenagales del crimen.

Uno de los célebres desafíos que hace ya mención la Sagrada Escritura lo provocó Goliath, cuando, en tiempo de Saul, desafió á los hebreos. David aceptó el reto, dió muerte al gigante y el trono de Israel fué después la recompensa del vencedor. Entre los romanos alcanzó también gran celebridad el duelo de los Horacios y Curiaios. Más adelante nuestro Sertorio desafió al cónsul Metelo; y Marco Antonio, el triunviro, invitó á Octavio á decidir, por medio de un combate personal, á cuál de los dos pertenecía el imperio del mundo.

La historia de Grecia también registra duelos famosos, pero casi todos ellos reconocieron por objeto el servicio y los intereses de la patria. Se ve, pues, que si bien datan de antigüedad sumamente remota, los desafíos no alcanzaron por entonces el carácter de que luego han llegado á revestirse, ni era entendido el honor de "manera tan cosquillosa y susceptible." Metelo, Escipión el Africano y el mismo Augusto, que tantas y tan repetidas pruebas habían dado de valor personal, jamás quisieron aceptar esos lances, porque á su juicio "un oficial debe morir como capitán y no como soldado." Julio César en sus "Comentarios", refiere que dos de sus centuriones, siempre celosos y enemigos uno de otro, remitieron á un desafío la solución de su discordia, pero fué á cuál de los dos haría más proezas en la primera batalla que ocurriera. Llegado el caso, "uno de los centuriones, después de haber hecho gran destrozo en el enemigo, fué herido y derribado en el ataque, y en el momento se vió á su rival volar en su socorro."

Tales eran los duelos entre los romanos—dice un distinguido historiador—á causas parecidas obedecieron los más famosos que la tradición ha conservado. La invasión de los bárbaros los hizo más personales y sentó como recurso para lavar injurias, decidir pleitos, y aun como prueba de culpabilidad ó de inocencia. En los tiempos caballerescos de la Edad media se los vió ya utilizar como alarde ostentoso de valentía y de destreza; pero en España no llegaron jamás á tomar "la forma jerrárquica y dura de los países del norte ni se encarnaron con tanta frecuencia ni barbarie" y algunos muy notorios volvieron á recordar los del viejo pueblo romano: El de Carlos de Anjou, por ejemplo, á Pedro de Aragón, el de Eduardo III de Inglaterra, Felipe de Valois, y el de Francisco I de Francia con el emperador Carlos V.

De ahora no hablemos, conservando en apariencia el caballeresco barniz que tuvo en otras épocas, el desafío no suele ser la teoría de las veces más que una comedia ridícula ó un medio trágico para singularizar y exhibirse. A falta de inteli-

gencia para ello, el dominio adquirido con el frecuente manejo de las armas y el campo abierto á las fantasías de la injuria, dejan espacio á las arrogancias matonistas, que ansia alzarse con la polvareda y el estrépito del escándalo.

Estamos orgullosos del siglo y el mal desdice de la civilización que pregona. En vano se ha pretendido refrenarlo consignando algunas penalidades en los códigos, pero es muy de notar que lejos de conservar en ellos aquel justo rigor de antiguas leyes en que debieron inspirarse, á fin de conseguir el remedio, se ha cedido á una tolerancia improcedente, dando lugar á esa extremidad evidenciada.

Conviene recordar lo pasado. En España, repetimos, nunca llegaron las contiendas personales al exceso que se hubo de lamentar en otras naciones; pero nuestros monarcas tomaron la iniciativa en reprimirlo, ya que no lo pudieran hacer completamente, se afanaron por lo menos en contenerlo, sujetando los retos y lides á prolivos formularios, y estableciendo leyes oportunas para precaver la facilidad y licencia y evitar el furor y crueldad con que antes se practicaba. Esta nueva legislación, publicada en las Cortes de Najera, pasó á varios fueros municipales y se insertó después por el rey sabio en su Código de las Partidas.

Las nueve primeras leyes contenidas en el título 8.^o libro VIII, de la Nueva Recopilación, año 1775, resumen todo lo dispuesto en aquellas, son verdaderamente notables, y si bien se meditan, "no pueden menos de admirarse la habilidad, la ilustración y la filosofía del legislador, el cual no se propuso más que disminuir el mal de los duelos y facilitar las avenencias entre las partes"; lo único en todo caso que las circunstancias permitían.

Comienza la primera ordenando un intervalo de nueve días que ha de mediar entre la devolución de la fe, ó sea el reto y el hecho de armas: "i dende aquel día, que lo desafia no le ha de hacer mal hasta nueve días", plazo luego ratificado en las siguientes. Impone la segunda el consentimiento de los reyes antes de lanzar todo reto "i mandamos que ninguno no sea oasado de acusar á otro ante el Rei sobre traición, alevé que no fanga al Rei, ó al Rei no, fasta que primeramente lo muestre al Rei en su poridad con su escribano de Cámara", concede un plazo de treinta días para la presencia y justificación del acusado y establece la pena de que "ya non pueda fincar como Hijodalgo" y la expulsión temporal del reino, en casos determinados y precisos. Sobre la misma base continúa la ordenación de los restantes, que pasan á limitar el derecho de querrellarse con los retos, acordando castigos para el ofensor voluntario y también para el que retase ilegalmente.

Así en la previa información, con "el escribano de Cámara", para demostrar en su poridad el fundamento y la justificación de todo reto, como en la razón de la penalidad establecida, nos parece que hay un precioso elemento de consulta que no debe olvidarse cuando se trate de legislar en la materia; podrá estar en germen la idea más no es difícil, á nuestro juicio, percibir la en todo su desarrollo, y comprenderla.

Gestionando á todo trance la persecución del remedio, los reyes Don Fernando y Doña Isabel cuando vieron centralizado y robustecido el poder en sus manos, decidieron al ataque de frente, y por ley publicada en Toledo el año 1480 (Ley X, título VIII, libro 8.^o de la Nueva Recop., y Ley I, tit. 20, lib. 12 de la Nov.), prohibieron absolutamente los desafíos, imponiendo la pena de alevé y confiscación de bienes á quienes provocaran y aceptasen, aunque no tuvieran efecto, y la de muerte al retador si mataba ó hería á su adversario, la de perpetuo destierro al desafiado que quedase con vida; también la de alevé y perdimiento de bienes á los mensajeros ó padrinos, y á los espectadores "la pérdida de los caballos y mulas en que fuesen y las armas que llevasen, ó en caso de ir á pie, la multa de seiscientos maravedís á cada uno, todo con aplicación al fisco, al juez y al denunciador."

No habiendo cesado, á pesar de tanto rigor, la frecuencia de los desafíos, se so-

metió, por real decreto de 29 de Agosto de 1678, á la jurisdicción ordinaria el encargo de castigarlos, derogando en estas causas todo fuero especial, por privilegiado que fuese, y á principios de 1716 se publicó la terrible pragmática de Felipe V, renovada por Fernando VI en Mayo de 1757, y adicionada luego, el año 1768, á las Ordenanzas del Ejército. "Más de un siglo—exclama un ilustre jurisconsulto—ha regido de derecho, sin que se arredrasen los duelistas, ni últimamente se atrevieran á invocarla los tribunales. Quizá se ha eludido completamente en casi todos los casos y quizá no se ha aplicado nunca en todo su rigor, porque la confiscación se ha reputado absurda, porque la pena capital no tiene proporción con el delito, porque la infamia está en contradicción con la opinión general y porque los jueces no habrán podido menos de vencer su repugnancia natural á envolver en las mismas penas á los provocados que á los cómplices, á los reos principales, á los que intentaron el duelo que á los que le llevaron á cabo. De aquí la impunidad de los duelistas, de la impunidad el vilipendio de la ley; y este vilipendio y aquella impunidad el escándalo con que el duelo, antes vergonzoso y oculto en las sombras de la noche, se ha presentado en público á la faz del sol, y tal vez se ha introducido en el santuario de las leyes."

Peró este mismo escritor, después de reconocer esa impunidad y la ineficacia del remedio, bien claro indica la posibilidad de conseguirlo, haciendo notar que para no ser ineficaz la prohibición de toda venganza privada, precisó es que al tomarla por su cuenta el legislador, sepa éste borrar enteramente la mancha que un ultraje imprime al honor y librar al ofendido del estado de oprobio en que se le ha puesto: "de otro modo—añade—no podrá evitarse fácilmente que se recurra al extraño y desgraciado medio del desafío. Así que LA LEY CONTRA LOS DUELOS DEBE ESTAR ESTRECHAMENTE UNIDA CON LA LEY DE LAS INJURIAS."

Axioma de una verdad incontestable porque la injuria es el manantial que ha de cegar la injuria es la que deshonra y la que infama, la injuria es la que provoca en su insolencia y ella es la que sobre todo y ante todo debe llevarse á los tribunales de justicia, recordando la información de lo pasado, el plazo puesto para los acuerdos soberanos, y los viejos castigos, reglas y prácticas de fueros que bien merecen consultarse.

Un triunfo del Sr. Cobián.

Notable, por todos conceptos, ha sido el acierto de las gestiones profesionales del distinguido abogado Sr. Cobián en el pleito promovido por un hijo de Elena Sáez contra la familia real española.

El Tribunal Supremo falló el pleito ayer desestimando las pretensiones del demandante.

A las muchas felicitaciones que está recibiendo el Sr. Cobián, una la nuestra muy afectuosa.

ACLARACION

El artículo que con el epígrafe "Carabineros" publicamos en nuestro número del martes correspondía á "Guardia civil", como el buen juicio de nuestros lectores habrá supuesto.

Un error de caja, que lamentamos, fué la causa de la equivocación.

NOTA POLÍTICA

Nuestro estimado colega *El Universo*, que por su imparcialidad, su recto juicio de las cosas, y por lo numeroso y escogido de sus lectores, representa opinión verdadera, opinión sana, describe de mano maestra, y con el epígrafe de "Sigue la batalla", lo que real y verdaderamente está sucediendo en el campo de la política.

El Sr. Maura, nos atrevemos á decir nosotros, es el único hombre de gobierno que hoy hay en España.

El proyecto de ley de Administración local, atraerá á la vida pública los elementos más numerosos, ilustrados y cultos de la nación, lo cual dará por consecuencia la muerte del caciquismo y la del cacicato de esa Prensa bullanguera que no representa la opinión militar, ni tampoco de los que viven en el centro de las ciudades; representa la opinión de los que hacen la vida en los extramuros.

El Ejército y la Marina están ya cansados de sufrir las desorganizaciones que han traído siempre consigo los partidos liberales pretendiendo introducir la elección, y perturbando las escalas con ascensos sin vacantes, que obligaban á licenciar al fin de cada presupuesto á miles de soldados para sufragar el exceso de gastos que por adquirir una populachera mal sana, se hacían.

Es preciso que la gente de orden se de cuenta de la necesidad de unirse y agruparse bajo la dirección de este gobierno, presidido por un hombre de gran saber y de grandes energías y firmes resoluciones; pues de otra manera la indisciplina social se encargará de resucitar el *¡que balle!*, á la puerta de los cuarteles.

El Ejército y la Marina militar, son las instituciones más interesadas en que se mantenga la paz pública, en que se imponga la más absoluta disciplina social y que el principio de autoridad sea respetado por todos.

CARABINEROS

Movimiento del personal.

Instancias.—Al Ministro de la Guerra, se cursan las del comandante, D. Antonio Ruiz y tenientes D. Fernando Medina y D. Gregorio del Sanz.

Al Presidente del Consejo Supremo, ídem las del capitán, D. Teodoro Olivares y sargento, Manuel González.

Se resuelven favorablemente las del cabo, Manuel López y carabineros, Lucio Bustamante y Manuel Camacho.

Asuntos varios.—De Real orden se accede á lo solicitado por los carabineros, Balbino Frechoso, Gregorio Camacho, José Sánchez y Mateo Ruiz.

Se concede traslado á Tarragona al sargento, Eduardo Cortiella.

IMPREVISIONES

Está visto que en este país no sirven para nada los consejos de la experiencia, y hoy como ayer y mañana como hoy, se antepone las conveniencias políticas á los intereses de la nación; y así resulta una serie de imprevisiones funestas, que perjudican grandemente, que se habla de ellas y se escribe mucho mientras están latentes, pero después nada: ni siquiera la lección que los hechos deben dar siempre en la vida.

La reciente catástrofe del vapor "Larache" será una de tantas cosas que se esfumarán con el tiempo, sin que se procure el remedio posible para el porvenir.

Nuestras costas están completamente abandonadas en todo cuanto se refiere al servicio de balizas, faros y semáforos, y a pesar de su vista estar constantemente en peligro; las luces resultan de una monotonía que hace imposible su clasificación; los bajos sin balizar y los peligros sin prever y la vida de los navegantes, de los pasajeros y los intereses de las empresas á merced de la casualidad, y esto no es disculpable jamás, pero lo es menos cuando ocurre en una nación que pasa por civilizada.

En los asuntos de mar la más rudimentaria lógica del buen sentido dice que debe entender el Ministerio de Marina, y éste centro ser el responsable, ante la opinión, de los malos servicios que se observen; y á él debe confiarse el servicio de faros, de boyas, de balizas y de cuanto constituya el orden y la seguridad de los intereses de la navegación y del comercio.

Si esas rías bajas y esa costa gallega se hallasen atendidas como corresponde al progreso y á la navegación moderna, hoy no tendríamos que lamentar la enésima desgracia de las ocurridas en ellas, ni tendríamos que pasar por la vergüenza de que los marinos extranjeros la denominen *costa de la muerte*.

En Gibraltar, hasta que los ingleses establecieron señales para evitar el peligro del bajo La Perla, se estuvieron perdiendo barcos y vidas, sin que nadie se ocupase en evitarlo, y allí está el peligro indicado por un sector rojo, costado por los ingleses, en aguas españolas.

Y así seguimos en el más completo abandono dentro de casa y cuando ocurre una desgracia como la del "Larache", todo se convierte en arma política, y todas las vehemencias y todas las pasiones van contra el Gobierno y las personas políticas, y en vez de reclamar de consuno, sin distinción de partido un buen servicio para la nación y obligar á que se hallen los servicios de mar completamente dotados y á la altura de las necesidades modernas, se pierde el tiempo haciendo cargos injustos y analizando si el barco era ó no de los incluidos en contrato; como si los bajos respetaran la calidad de los barcos!

Si el peligro hubiese estado previsto nada hubiese ocurrido, ni al "Larache" ni á otros que le precedieron; si los servicios de balizamiento y faros estuviesen á cargo del Ministerio de Marina, se llenarían las necesidades que la navegación reclamase, y no sería España una nación cali-

ficada por todos los marinos del mundo de *muy peligrosa*, por el abandono de sus costas, puertos y canales.

Es un empeño fatal é incomprendible, el que existe en España de hacer todas las cosas que se relacionan con el mar, tarde, malo y por mal cabo.

¿Se ha hecho algo después de la pérdida del "Cisneros"? ¿Y después de la catástrofe del "Sirio"? ¿Y después de los múltiples siniestros marítimos? Nada.

Pues eso sucederá después de la desgracia del "Larache".

¡Indolencia africana! ¡La eterna imprevisión!

M. M.

Desórdenes en La Coruña

Coruña 1.

Las autoridades, de acuerdo con los tripulantes de la barca "Isa de Palma", resolvieron hoy desembarcar unas maderas consignadas á nombre de D. Miguel Melezun, gerente de una fábrica de tejidos.

Para amparar las operaciones de descarga se reunieron en el muelle fuerzas de Seguridad, de la Policía y de la Guardia civil.

Los huelguistas de la fábrica de tejidos que *boyceoteaban* el cargamento, también se situaron en el muelle, haciendo causa común con éstos los obreros del puerto, quienes se negaron á trabajar en la operación de desembarco.

Un grupo numeroso de mujeres provistas de piedras arengaban á los huelguistas excitándoles á que se opusieran tenazmente al desembarco de las maderas.

En este instante surgió el desorden. La fuerza, en vista del grave aspecto que tomaba el conflicto, dió los toques de atención, desarrollándose entonces un choque violento entre los guardias y los amotinados.

La fuerza pública repartió varios sablazos, á los que contestaron los obreros con pedradas.

Varias mujeres heridas se encaminaron á la Casa de Socorro, promoviendo un gran escándalo.

El conflicto, lejos de conjurarse, crece por momentos y va tomando proporciones graves.

La noticia de la colisión cundió rápidamente por la capital, y todas las Sociedades obreras se reunen en junta general, acordando de primera intención, y como medida de protesta, el paro general en todos los oficios.

Las mujeres organizan manifestaciones, que el gobernador manda disolver.

Servicios de la Benemérita

En Torrelodones ha sido detenido por fuerza de la Guardia civil el individuo que arrojó las piedras al automóvil en que viajaban S.S. A.A. los infantes D. Fernando y doña Teresa.

Los acuerdos de La Haya

Al terminar la última conferencia de la Paz quedaron, á disposición de las potencias que quisieran examinarlos, los acuerdos adoptados para que los suscribiesen ó formularan objeciones.

El plazo expiraba ayer.

España se ha abstenido de firmar los acuerdos referentes á costumbres de guerra, submarinos, bombardeos por parte de las marinas neutrales en caso de guerra marítima, y prohibición de lanzar proyectiles ó explosivos desde los globos.

AGRESION A LOS INFANTES

Ayer mañana regresaban de El Escorial en su automóvil los infantes doña María Teresa y D. Fernando, y al pasar por delante de Las Matas fueron brutalmente apedreados por un grupo de individuos que se hallaba cerca de la carretera.

Una de las piedras hirió al *chauffeur* en una pierna, levemente, por fortuna, y las demás ocasionaron algunos desperfectos en el barniz del carruaje.

El infante ordenó al *chauffeur* que continuara su marcha rápidamente, evitando notablemente el castigo á que se hacían acreedores aquellos individuos.

Los infantes no han querido conceder importancia al hecho.

Écos varios

Hoy llegarán á Madrid varios diputados solidarios para intervenir en el debate de las vacaciones.

—En Córdoba se han verificado con gran solemnidad, honras fúnebres por el alma del marqués de la Vega de Armijo.

—El violinista Sarasate ha llegado á Pamplona.

En Méjico continúa extendiéndose la revolución. En todo el territorio del Norte se ha declarado la ley marcial.

—La reina Amelia de Portugal ha mejorado notablemente.

—La situación de Tabriz (Persia), ha empeorado.

—En Londres se han repetido los desórdenes socialistas.

De Marbella.

Aunque nuestro modo de pensar, como saben los lectores, es completamente contrario á la celebraci3n de las corridas de toros, no queriendo desairar á nuestro Corresponsal en Marbella, damos cabida á la reseña que nos hace de la verificada en aquella hermosa y simpática ciudad andaluza, en celebraci3n de la festividad de San Juan, viéndonos precisados por el exceso de original que tenemos en turno, á publicarla en extracto.

Hela aquí: "La festividad de San Juan, se ha celebrado el presente año en esta pintoresca ciudad, con una gran capea y muerte de dos novillos-toros, de la ganadería de D. Antonio Gil, vecino de Algeciras, en la Plaza cerrada que ha construido el gran alfarero y laborioso industrial D. Manuel Pèrpen.

Con un lleno rebosante (de los que deseo al amigo Mosquera) y con unas mujeres á quienes no es posible dejar de admirar por su hermosura, á las cinco en punto de la tarde, ocupó el palco presidencial el dignísimo Alcalde de este ilustre Ayuntamiento, D. Manuel Alvarez, y á los acordes de un magnífico pasodoble ejecutado por la Banda Municipal, apareció en el ruedo la cuadrilla capitaneada por el joven malagueño Juan Campuzano.

Después del saludo, y cambiados los capotes de pasee por los de brega, se dió suelta á un bonito novillo de tres años, para capea, el cual, después de diferentes suertes de capas fué conducido á los corrales.

El simpático y valiente diestro, Matias Lara (Larita) que tan buena campaña ha hecho en América, habia ofrecido á sus amigos de esta, lidiar y estoquear un novillo escogido por él de antemano, por cuya razón se hallaba entre barreras.

Tan pronto como el Presidente ordenó la libertad del cornúpeto, salió al ruedo el simpático diestro que fué recibido por el público con una salva de aplausos; y una vez abierta la puerta del chiquero aparece un hermoso toro llamado "Joso", de cuatro años castaño, albardado y con unas herramientas capaces de infundir respeto.

Larita, se va al bicho que habia salido con muchos pies y se los para con una coleccion de verónicas, navarras y faroles sin moverse en un palmo de terreno durante toda la suerte.

Suena el clarín, coge Larita los pòlos y después de una preparaci3n á cuerpo limpio, cita para el cambio, acude la res y le resultó un gran par. Luego, puso otros dos, preparándose el bicho éli solito, citando en la misma cabeza.

Cambiado el tercio, manda retirar la cuadrilla de Campuzano, y con muleta plegada se dirige al toro y á dos dedos de los pitones hace una faena completamente sola, compuesta de tres pases con la derecha, dos de pecho, uno de molinete, y otros dos en redondo que bastaron para que cuadrara la res, y tirándose de verdad, arrojó un gran pinchazo en todo lo alto; nueva preparaci3n artística y una soberbia estocada hasta el codo de las que forman época, coronando tan bonita faena, con cierto descabello á pulso.

Segundo de muerte. Morito, de nombre, colorao, ojo de perdiz y más pequeño que el anterior, (3 años), sale rematando en las tablas, los chicos de Campuzano lo corren por derecho, y éste, le para los pies con tres verónicas, que fueron aplaudidas por lo bien que el muchacho movió los brazos.

Se pasa al tercio de banderillas, preparando al toro el valiente Larita, para que los chicos de Campuzano pongan tres buenos pares, y éste, con mucha valentía y demostrando conocimiento en el arte, obsequió al cornúpeto con cinco pares naturales, (ayudado siempre por Larita) otro de pitón á rabo y uno en redondo que fueron suficientes para que el nene se tirara con muchas agallas y cobrara una gran estocada.

Después, fueron capeados otros tres novillos, demostrando demasiada bravura y portándose los chicos de Campuzano como verdaderos hijos del arte.

El numeroso público quedó muy satisfecho de la corrida.

El Corresponsal.

LOS PECADOS CAPITALES

VI ENVIDIA

Terrible historia la de este sexto capital pecado!

Fué escrita su primera ensangrentada página en los comienzos del mundo, cuando el hombre daba los primeros pasos sobre el planeta donde habia de realizar destinos inmortales.

Tristeza del bien ajeno, envidia, fueron el génesis del primer crimen humano de sangre; allí tuvo principio la raza maldita de los Gaiñes!

Era Abél piadoso y justo; no lo era Caín. Dios aceptaba las ofrendas que el alma inocente del primero consagraba en su altar, y desechaba las del segundo; de aquí su tristeza, de aquí su envidia...

¡Cuánta sangre inocente vertida desde entonces por los descendientes del primer fratricida!

La conciencia, que nunca en la vida calla, parece como que asalta con remordimientos continuos y crueles á la sociedad de nuestros días. Sin duda la primera sangrienta tragedia humana alcanza hoy entre nosotros numerosísimas representaciones, teniendo en todas ellas la envidia su génesis tristísimo.

Tristeza del bien ajeno. ¡Magistral definición que da el catecismo al pecado de los Gaiñes! Por esta tristeza se desgarran entre sí, implacables, las distintas clases sociales; por este pesar del ajeno bien afila el ácrata en la sombra el puñal con que ha de herir á su hermano más débil, ó más confiado...

Junto al veneno puso Dios la triaca; junto al mortal pecado de la envidia pone el catecismo el antídoto poderoso de la caridad.

Por la caridad, el hombre extiende sus

brazos al hombre, toma parte en sus penas y en sus dolores, lucha en sus combates, llora con sus lágrimas y se alegra con sus alegrías; destruyendo para siempre en su alma, con tan soberano antídoto, el gérmen canceroso de la envidia, la mortal tristeza del bien ajeno.

Deber de todo hombre es la práctica de la caridad para con sus semejantes; pero lo tienen en más alto grado aquellos que se hallan colocados en las cumbres sociales; y más que ningunos otros, los que gobiernan ó rigen los destinos de los pueblos. Es imperiosa en éstos la obligaci3n de acudir por todos los medios puestos á su alcance, á enjugar las lágrimas del desgraciado, á saciar el hambre del pobre, á derramar la luz de la inteligencia en el alma obscurificada del ignorante y á herosear con el bien el corazón del perverso.

Si nuestros gobernantes hubiesen siempre cumplido con este imperioso deber de su cargo, no existirían hoy las luchas de clase que todos con dolor presenciarnos; no soñaríamos el torvo anarquista con la destrucción trágica del actual estado de cosas...

Cuando la caridad no acude á enjugar las lágrimas vertidas en silencio por los que sufren, bien pronto se evaporan éstas de sobre sus mejillas, para ir á condensarse en el corazón, cual sedimentos amargos de odios engendradores de futuros cataclismos.

No es fustigando con el látigo del poder ni amenazando con el mauser, con lo que se reduce á las muchedumbres hambrientas; no es tampoco cercenándoles el pan con impuestos onerosos é injustos como se conquisitan los gobiernos la consideraci3n y el respeto de aquellas clases sociales, que hasta aquí fueron siempre ejemplar clarísimo de virtudes cívicas.

Una de esas clases, la de pasivos, viene, desde ya larga fecha, sufriendo un despojo inicuo. Sus pensiones y retiros, conquistados en largos años de honorosos servicios á la patria, han sido castigados con un descuento á todas luces desproporcionado é injusto. Esto ha acarreado á millares de familias honradísimas disgustos de orden económico de trascendencia suma. Hasta hace poco han callado esas clases; han devorado en silencio aislamiento todo género de amarguras; han sufrido privaciones rayanas en el hambre, sin lanzar una queja siquiera... Más como todo concluye en la vida, en la que se ven obligadas á soportar las Clases pasivas, comienza ya á faltar la resignaci3n dolorosa de que hasta aquí han dado prueba heroica.

No podrían nuestros Gobiernos acudir, como es de su deber, á remediar con tiempo los males de una situaci3n económica imposible creada á los pasivos por la arbitraria ley del descuento que pesa sobre sus modestísimos haberes? ¿No habrá un ministro siquiera que por caridad al menos, conceda á las sufridas Clases pasivas, con la abolición de aquella ley inicua del descuento, la supresi3n en sus casas de muchos días de forzoso ayuno.

Esperamos confiadamente que no ha de faltar quien se decida pronto á hacer justicia á nuestra clase resignada: quien acabe de una vez para siempre con esa desigualdad en el reparto de cargas que hoy pesan, más que sobre otros algunos, sobre los hombros cansados de una clase digna como la primera, de ser atendida en sus reclamaciones por quienes obligados están en primera línea á practicar la hermosa virtud contraria al sexto pecado capital.

Clemente Puig Leonor. Coma. de Infantería retirado.

LOS SUCESOS DE PERSIA

Los graves acontecimientos registrados en Teherán, son el resultado de la tormenta política que desde hace tiempo se cernía sobre aquel Estado. El nuevo sha, Mohamed Ali, de temperamento autoritario, se vió obligado por las circunstancias á aceptar la Constitución admitida por su padre, mas sin perder toda esperanza de restablecer el absolutismo.

El Medjlis ó parlamento persa, en medio de los errores propios de toda Asamblea desprovista de educaci3n política, ha sabido, sin embargo, cumplir sus deberes, como lo demuestran las reformas introducidas en la Administraci3n, en la Hacienda y en la Instrucci3n pública.

Los gobernadores de provincias, que antes eran una especie de propietarios de sus respectivas regiones, y por sí mismos se cobraban sus servicios al pueblo, vieron reducirse sus poderes hasta llegar á la categoría de funcionarios pagados por el Estado; los impuestos fueron reorganizados y la enseña obtuvo indudables progresos.

Pero el Parlamento persa vino á caer en manos de las andjournans ó sociedades secretas revolucionarias, que no tardaron en apoderarse de la direcci3n del movimiento constitucional, llevándolo por turbulentas sendas.

Las andjournans, al romper la armonía establecida entre el parlamento y el ministerio, prepararon el camino para un golpe de Estado y turbaron profundamente la organizaci3n política del país, comenzando la anarquía por el movimiento revolucionario en el Norte de Persia.

Ya en Diciembre último la intervenci3n del cuerpo diplomático pudo evitar un choque entre las tropas del sha y las formadas espontáneamente para defender el Parlamento. Multiplicáronse las disensiones los ministerios, y la autoridad de éste quedó casi anulada.

Al exigir el Parlamento la expulsión de los favoritos del sha, obtuvo como respuesta la concentraci3n de tropas, cerca de su residencia de Bagué Chah, y al insistir aquél en su petici3n, Mohamed Ali encarceló á los tres principales miembros de la delegaci3n, todos ellos altas personalidades de Teherán.

Este acto excitó á la opini3n pública, y bien pronto bandadas armadas recorrieron el país, profiriendo amenazas contra el soberano. Las gestiones del Parlamento no lograron restablecer la calma, y el sha, contando con el apoyo de las tropas, hizo público "que no estaba dispuesto á perder, sin emplear la espada, lo que sus ascendientes ganaron con las armas."

Y como indicó, ha cumplido. Después de intentar apoderarse por la fuerza de los

jefes del partido constitucional, ha lanzado las tropas sobre Teherán, ahogando con el golpe militar todas las protestas y reclamaciones.

Con este procedimiento, Mohamed Ali no recobrará ciertamente la confianza de su pueblo, ni logrará restablecer de una manera efectiva el principio absolutista, sino efímeramente, toda vez que los sangrientos sucesos de Teherán solo son el prefacio de una guerra civil.

Esta situaci3n vendrá en beneficio de alguna potencia europea, tal vez Rusia, que aspira desde hace tiempo á dominar en la regi3n persa, bien sea por las armas ó por la política.

NUESTRO RECONOCIMIENTO

El Universo periódico de gran circulaci3n y cuyos lectores son personas de cultura y de cierta posici3n social, nos favorece con la inserci3n del informe que ante la comisi3n del Senado emitió, nuestro director tratando del duelo y de la injuria.

Mucho agradecemos al estimado é ilustrado colega la deferencia con que nos trata, no tanto por lo que á nosotros se refiere, sino porque dicho informe, por el cual hemos recibido tantas felicitaciones, será conocido por los muchos y cultísimos lectores de El Universo, que podrán juzgar de su bondad sin los apasionamientos ni prejuicios que se revelan en otras publicaciones que en todo ven un ataque á la libertad, cuando el proyecto del Gobierno que desean se eleve á ley, todas las personas sensatas y de orden, no es más que el justo freno á la licencia.

El virreinato de Buenos Aires

El primer virrey de Buenos Aires fué el general D. Pedro de Ceballos, y es de notar que este virreinato fué creado ya en las postrimerías de la dominaci3n y cuando Buenos Aires habia alcanzado un notable grado de prosperidad y de riqueza.

Pero la creaci3n del virreinato se impuso siempre como una necesidad imperiosa, por ser sobrado extenso el territorio que estaba bajo la jurisdicci3n del virrey del Perú. Realmente no era éste un virreinato, sino un vastísimo imperio, como lo demuestra el hecho de que de él han salido una porci3n de naciones soberanas.

No era posible gobernar á tanta distancia, aun cuando se multiplicasen los resortes de la autoridad como visitadores, jueces de residencia, etc., etc. Por esto decia un virrey del Perú al monarca que le recomendaba apretarse la mano á aquellos Gobiernos: "Yo procuró apretarla, señor, pero como están tan lejos, gracias que los alcance con la punta de los dedos."

Carlos III, al subir al trono, imaginó crear el virreinato de Buenos Aires, idea que aplaudió el virrey del Perú, don Manuel de Amat como excelente. La corona envió entonces al general don Pedro de Ceballos, que ya habia ejercido por espacio de diez años aquel gobierno, y le confió á la vez un ejército y una escuadra para poner coto á los desmanes de los portugueses. Comprendía el virreinato de Buenos Aires los territorios de la Audiencia de Charcas, hasta la provincia de la Paz, y las ciudades y pueblos situados hasta la cordillera que divide el reino de Chile por la parte de Buenos Aires.

La reforma se hizo por vía de ensayo, pero dió tan excelentes resultados en lo económico y lo gubernativo, que fué establecido con carácter permanente creándose las intendencias del Ejército y de Real Hacienda y dividiéndose el territorio en las provincias de Buenos Aires, Paraguay, Tucumán, Potosí, Santa Cruz de la Sierra y Charcas, antes pertenecientes al Perú, y la de Cuyo con las ciudades de Mendoza, San Juan y San Luis, segregadas de la gobernaci3n de Chile.

Ceballos fué excelentísimo gobernante, valiente caudillo y honrado administrador. Cuando Pockoe y Albemarle nos estaban dando que hacer en Cuba, con motivo de la guerra con los ingleses en 1762, Ceballos, entendiendo que quien da primero da dos veces, cayó con un Ejército sobre la colonia portuguesa del Sacramento (pues en aquella guerra iba también envuelto Portugal) y se apoderó de ella, no obstante ir en su auxilio una Escuadra inglesa de once buques con fuerza de desembarco.

Ceballos batió allí con gran fortuna á ingleses y portugueses, puesto que les voló la capitana, que montaba sesenta y cuatro cañones y tenia 500 tripulantes, todos los que perecieron. Les hizo además, 250 prisioneros, tomó gran número de piezas de artillería y un botín tan cuantioso que fué valuado en "cuatro millones de libras esterlinas". Lo que perdió Carlos III en la Habana, lo ganó triplicado en la conquista de Sacramento.

Los laurales conquistados deslumbraron á Ceballos, que era hombre de gran mérito, y deseoso de acabar con aquel semillero de discordia de los portugueses, que mantenía constantemente en sobresalto á las colonias del Rio de la Plata, llevó adelante su aventura, se apoderó de San Pedro de Rio Grande y, cuando marchaba contra San Pablo, lo sorprendió la paz de París de 1763. España no fué nunca muy afortunada ni en declarar la guerra ni en hacer la paz; pero esta vez, hizo, por cierto, un malísimo negocio.

En 12 de Junio de 1778 dejó don Pedro de Ceballos el gobierno, por cuyo progreso tanto hizo, siendo uno de los pocos gobernantes españoles de América que se llevaron un cargamento de laureles y los bolsillos vacíos. Su recuerdo vive en la historia de la Plata como uno de los más agradables de aquella época en que abundan los tiranuelos y los malos administradores.

EL ECLIPSE DE SOL

En el Observatorio de Marina.

El eclipse de Sol que estaba anunciado para el domingo, tuvo lugar á las horas anunciadas anticipadamente.

Empezó á las 5 h 1' 75 segundos. La máxima fué á las 5 h 49' 13' 4 segundos, y el final á las 6 h 52' y 30 segundos.

Todo el personal del Observatorio de Marina tomó parte en la observaci3n del eclipse.

El Director Sr. D. Tomás de Azcárate, hizo sus observaciones por medio de la Ecuatorial Brunner.

El Subdirector D. Francisco Graño, astrónomos D. Manuel Poch y D. Alfonso Nadal, obtuvieron en el Siderostato varias fotografías para medir las cuerdas.

El Sr. D. Genaro Ristori tuvo á su cargo la Ecuatorial Cock; D. Juan Velez la idem Grubb Grande del O; D. José Caro la de igual autor pequeña; D. Manuel la idem Sacretan; D. Lauro Lobo encargado de la Troughton núm. 1 y de la núm. 2 el señor García Lomas.

Los señores Gatica y Muñoz Bayardo obtuvieron fotografías con la Steinbit. Del acromático Dollond números 2 y 4 los señores Laherran y García Francos; de la Ecuatorial del mismo autor los señores Charlo y Bernal; de la idem Candal el señor Guerrero; de la idem Cartagena el señor Gil.

Se observaron contactos de los nimbos de sol y luna y el del nimbo de ésta con tres de las manchas solares.

También concurren los astrónomos jefes D. Manuel Márquez, que dirigió parte de las observaciones, y D. Daniel Márquez, jefe de la Secci3n de Efemérides.

CUENTO

EL ESQUELETO

Al saber Mariano Gormaz cómo su amigo Carlos Marañón se encontraba recluido en una de esas que por ironías del lenguaje se llaman casas de salud, corrió á visitarle, ansioso de ver si habia esperanza.

Regresaba Mariano de un largo viaje al extranjero, y el cariño que profesaba á Carlos se despertó violentamente con las tristes noticias.

¡Loco! ¡loco! Imposible. Sería pasajero achaque, melancolía originada por desengaños amorosos, quebrantos en la hacienda, alguno de esos golpes que momentáneamente pueden ofuscar la razón más clara y firme... Seguro se creía Mariano de que al acercarse al amigo, lograría disipar las nieblas que le obscurecían el cerebro, arreglar los asuntos origen de su preocupaci3n y traerle de nuevo á la vida de los que andan por el mundo al parecer muy cuerdos, —aunque Dios sabe lo que se diría á mirarlo desespacio y bien...

Con estos propósitos franqueó Mariano la verja del hotelito, cruzó el jardín, y en una sala alhajada con alarde de buen gusto, que adornaban grabados ingleses representando escenas de Hamleto y del Quijote—encontró al enfermo. Iba á estrecharle en sus brazos; pero Carlos le acogió mostrando la frialdad, la extinción de los afectos que caracteriza ciertos períodos de los trastornos mentales.

Al yerto "Hola, Mariano" del loco, respondió el cuerdo con extremos y muestras de ternura y alegría; su terror era que Carlos ni aun le reconociese. Y como si aquel calor derritiese el hielo, empezó Carlos á responder á las demostraciones, á pagar las caricias, y su faz demacrada se animó con ese reflejo de actividad psíquica que es la hermosa luz de la conciencia.

—Te habrán dicho que estoy de remate—pronunció pasando un brazo alrededor del cuello de Mariano y arrastrándole á un sofá. Te habrán contado que... (y se tocó la sien con el índice). No hagas caso. Ya ves, si estuviese... (y volvió á apoyar el dedo en el mismo sitio) no hablaría con esta serenidad; me exaltaría, gritaría, querría salir, escaparme... Pregúnta al doctor, pregunta á los criados, á ver si he tenido un instante de arrebatado, á ver si me han dado duchas, ni se me ha puesto camisa de fuerza, ni se me han enrejado mis ventanas, ni se me ha registrado siquiera... Aquí llevo mi certificado de juicio... Mira.

Diciendo así, echó mano Carlos al bolsillo, y con movimiento rápido desenvainó la reluciente hoja de un cuchillo inglés. Sin querer, Mariano se estremeció. A nadie le gusta ver un arma en manos peligrosas. Carlos sonrió tristemente y envainó el cuchillo meneando tristemente la cabeza.

—También tú—dijo respirando.—¿Y qué tiene de particular? Pero no te asustes. ¿Quieres que te entregue el cuchillito? Anda, toma... ¿No quieres? Porque deseo que escuches con tranquilidad la historia de mi venida á este agradable retiro, donde tan satisfecho me encuentro.

Sintió Mariano vergüenza. No es grato confesar el miedo, impulso al fin mequino y bochornoso de nuestra naturaleza animal, así como el valor y el desprecio de la muerte afirman con arrogancia la espiritualidad de nuestro ser.

—No sé si me comprenderás...—empezó Carlos cuando vio á Mariano dispuesto á oírle.—Hay cosas que por dentro aparecen clarísimas; pero las neblinas, las mudas, las imperfectas—las palabras, vagas—no las expresan ni en parte ni en todo, y entonces ¡cuánto se sufre! Advíname, Mariano, cuando no encuentre fórmulas en el lenguaje...

Recordarás que hará cosa de año y medio tuve que ir á mis posesiones de la montaña allá en mi país, á fin de arreglar asuntos embrollados que reclamaban mi presencia. Me quedó allí una casa antigua y grande, donde pasaron largas temporadas mi abuelo, mis padres y mi tío y padrino el general Marañón; casa que está llena de rastros y recuerdos de esos seres queridos y respetados por mí supersticiosamente.

El tocador de mi madre conserva aun en sus cajones frascos de esencia, cintas, guantes y abanicos rotos, en el escritorio de mi padre encontré cartas amarillentas, borradores, apuntes, pedazos de su vida, que me causaban una emoción religiosa. ¡Mis padres! Yo puedo ser malo! hasta criminal; ¡pero ellos! No habiéndoles conocido sino en la Jañez (murieron los dos bastante jóvenes y casi á un tiempo; jamás supe por menores, pues cuando sucedió me hallaba en casa de mi padrino), les consagró un culto. ¡Verdad que no se debe adorar á hombres ni á mujeres! Lo comprendo, lo comprendo... Ya ves que no estoy... (y llevó el dedo con furia á la sien, como para barrenarla.)

Este culto ¡qué funesto fué para mí! Si no es por él... No, vale más que no haga reflexiones; que sólo refiera hechos.—Desde el día en que llegué á la casa antigua, quise dormir en la que habia sido habitaci3n de mis padres, y se conservaba siempre cerrada; pero el mayordomo me objetó que amenazaba ruina; grieteadas las paredes, carcomidas las vigas, y acaso infiltrada de agua la panera que caía debajo.

Esto me indujo á reparar aquella parte del caserón, por el deseo de conservarla piadosamente. ¡Cuánto mejor sería dejarla caer? ¿eh? Las obras, hijo mío, no dan más que disgustos... ¡Cuestan, cuestan caro las obras!... En fin, yo llamé operarios, y ahí me tienes removiendo tablas y escombros. Sólo que, á las primeras de cambio, ¡qué pensarás que descubri? Una trampa, con argolla de hierro. Debajo de la cama de mis padres... de la misma cama. Y comunica con una escalera, y por ella se bajaba á la panera ó lo que fuese; al subterráneo maldito... ¡He dicho maldito! Maldito, sí.

Carlos se detuvo, y Mariano, alarmado ya, observó que ligeras gotas de sudor rezumaban en su frente y un poco de espuma asomaba al borde de los labios.

—¿Por qué me miras?—prosiguió Carlos.—¡Si aun falta lo bueno! Ya llegamos al final... Verás tú... Yo quise bajar antes que nadie. ¡Y gracias á eso! Porque la gente es tan mal pensada... Sabe Dios lo que creerán, si no me adelanto, de noche, muy provisto de farol, á registrar aquella panera abandonada desde tantos años, y si otros ojos ven antes que los míos el esqueleto, derecho contra la pared, arrojado á la esquina. El esqueleto, allí, allí... ¿Comprenderás tú? ¡Pero qué cosas pasan! El esqueleto...

Mientras Carlos repetía la lúgubre palabra, Mariano le miraba como si dudase de la verdad de su narraci3n.

—¿Qué he visto visiones? ¡Ay, hijo mío! ¡allí estaba, créelo! ¿Qué no tiene nada de particular el hallazgo? ¡Si ya lo sé! ¿Qué en todas las casas de campo se encuentran así... esqueletos? Bien, corriente, admito la teoría... Las teorías deben admitirse... Pero ya ves... ¡allí! ¿Qué si estoy cierto de que era un esqueleto, es decir, un esqueleto humano? ¡Vaya! Y conservaba restos del traje destruido y podrido por la humedad... Aguarda, aguarda... Ya sé lo que vas á preguntarme... ¿Qué si era el esqueleto de un aldeano, de un pobre? ¡Qué! ¡No, no, no! Ya ves que rareza; que inverosímil... El esqueleto vestía de paño fino... y hasta encontré un reloj, una sortija...

—¿Y no averiguaste...?—interrogó Mariano con suma ansiedad.

—Carlos soltó una carcajada rechinante.

—¿Averiguar! ¡Pobrecito! ¡Tú si que estás...! Sólo faltaría eso: que me metiera en averiguaciones... ¿Soy tonto? ¡Soy infame! Nadie habia visto el esqueleto sino yo. ¡Pues á suprimirlo...! ¡Si vieses cómo llovía y cuando lo entré en el monte, lejos, lejos, á cuatro leguas de mi casa! Escogí un día de temporal deshecho, para que no me comprendiesen ni los pastores. ¡Qué remojón! Después tuve una fiebre reumática... pero sin delirio, ¿sabes? sin delirio... ¡Delirar no quería! Quéde muy abatido... Y luego han dado en decir que estoy... (el índice á la sien) y me han traído aquí... No saben que me encuentro divinamente. Como que vivo lejos de los esqueletos andantes, de los hombres... que son todos esqueletos... Sólo siento una cosa. (Y Carlos hizo pausa y miró fijamente á su amigo). Que se te antojase venir... Porque he charlado, he charlado... ¿y quién sabe si tú serás de los que cuentan las charlas?

Al expresar esta duda, Carlos deslizo la mano hacia el bolsillo; su rostro se contrajo, sus ojos se inyectaron de sangre y relucieron con salvaje brillo. Y Mariano apenas tuvo tiempo de sujetarle é impedir que le asentase la cuchillada al corazón.

Emilia Pardo Bazán.

Efemérides navales

1895.— Bombardeo de Santiago de Cuba. Unos cuantos buques americanos hicieron fuego por elevaci3n, con objeto de ver si daban á los buques de nuestra escuadra lo que no pudieron conseguir. Desde el amanecer siguió por tierra el combate entre nuestras tropas, y el enemigo teniendo por nuestra parte gran número de bajas. El capitán de navío Bustamante fué herido gravemente.

1898.— Telegrama que con esta fecha pasó el capitán general Blanco, al almirante Cervera ordenándole saliese con la escuadra.

"He sabido el avance hecho por el enemigo, á pesar de la heroica defensa de las tropas de Santiago, y de acuerdo con la opini3n del Gobierno, deberá usted reembarcar aquellas de su tripulaci3n que fueron desembarcadas, debiendo aprovechar lo más pronto posible una oportunidad de salir del puerto con todos sus barcos.

Puede usted seguir cualquier rumbo que considere oportuno, siendo autorizado para dejar ahí cualquiera de sus barcos que en razón á su falta de velocidad ó por otras razones, no tuviera probabilidad alguna de salvarse. Debo informar á usted que en Cienfuegos hay solamente tres buques bloqueados y en la Habana nueve, ninguno de ellos de importancia."

Contestaci3n por Cervera al telegrama anterior: "Al capitán general Blanco.—Habana.— Como confirmaci3n á mi telegrama de ayer tengo que informar á usted que el general Linares me ha contestado que no puede devolver los marineros, á causa de que ocupan posiciones en la línea de fuego y en las trincheras, y que si se quitan podrían los americanos avanzar por los sitios que quedarían así desguarnecidos. Sin estos hombres, la escuadra no puede salir del puerto. Pido á usted instrucciones sobre ello.—Cervera.

Otro telegrama con la misma fecha al capitán general Blanco: "Por el general Toral conoce usted la batalla de hoy. Dicho general cree que de la retirada de mis marineros resultaría la pérdida de Santiago y sin ellos yo no puedo intentar la salida. Mi opini3n es la misma que la de Toral y nuestra salida en este caso equivaldría á una fuga. Mis comandantes piensan también así. Enviara las instrucciones que he pedido.—Cervera.

J. Cebrían Saura.

Curiosidades.

La suerte loca.

En los periódicos y en las novelas se suelen referir multitud de extravagantes historias acerca del descubrimiento de minas de oro y de diamantes. Realmente estos descubrimientos, en su mayoría, no son debido a la casualidad, sino a largas y pesadas investigaciones, á grandes trabajos y profundos estudios hechos por ingenieros especialistas.

Esto no obstante, en el curso de los últimos años ha habido lo que puede llamarse "golpes de fortuna" muy notables, y algunos de los cuales voy á extractar del periódico "Answers".

En 1903 la aldea de Cobalt se componía de media docena de chozas habitadas por algunos braceros. Hoy es una ciudad de más de 6.000 habitantes, con hermosos monumentos grandes hoteles, y destinada, al parecer, á ser el centro minero más importante del Norte de América.

Cobalt, que ahora se llama Silvestown, la "ciudad de plata", debe su prosperidad sencillamente á una reyerta entre obreros.

Dos trabajadores, empleados por la "Northem Ontario Railway", rieron hallándose embriagados, y uno de ellos arrojó su pico á la cabeza del otro. El agredido evitó el golpe, y la herramienta, lanzada con fuerza, fué á dar en un bloque de rocas, haciendo una profunda hendidura.

Los demás obreros tomaron parte en la riña; pero uno de ellos que se había separado de los reñidores, se fijó en una vena brillante que se destacaba en la roca hendida. Aquello que brillaba era plata.

Al presente hay doce minas en plena explotación, y una de ellas ha producido ya 7.500.000 francos de plata. El suelo es igualmente rico en cobalto y en níquel.

Luz para matar.

En tanto las invenciones de recursos guerreros y de medios de destrucción se multiplican al punto que una nueva lucha convertirá á la última entre Rusia y el Japón en tortas y pan pintado.

Después de los globos dirigibles y de los automóviles caza globos que se están perfeccionando, ha asomado el proyectil luminante, el cual es una granada que al chocar, aparte del daño que ocasiona con su explosión, baña con una luz intensa un gran radio de las fortificaciones enemigas, lo que hace posible, entre otras cosas, rectificar la puntería de los cañones.

De modo que si, hasta hace poco, las sombras de la noche ponían tregua á la matanza, salvas circunstancias muy excepcionales, en adelante la tarea de demolición ha de ser continua. Los pobres soldados, cuyos intereses individuales estarán á mil leguas de los inter-

eses por los cuales se les lleva á la muerte, quedarán doblemente expuestos á ella, por cuanto que la duración del peligro se duplicará.

En Francia, nación civilizadora, se ha hecho esta invención de que hablamos, cuyos ensayos han dado resultados muy perfectos en Lorient. Porque Francia no se aparta una línea de su terrible resolución de ser nación matadora como ninguna.

R. M. Rubio

Pintor retratista premiado en la Exposición Nacional de 1900. Garantiza el éxito de sus retratos. Calle de la Terrena, núm. 4.

Espectáculos para mañana.

APOLO.—(Beneficio de D. Vicente Carrión). A las siete y media.—Las bribonas.—El chiquillo.—La carabina de Ambrosio.—Caza de almas.—Las bribonas.

ZARZUELA.—(Compañía de opereta italiana).—A las nueve y cuarto.—El Babbeo el Inintegrante.

COMICO.—A las siete.—Alma de Dios.—El hurón y Felipe Segundo.—Alma de Dios.

ESLAVA.—A las siete.—Madrid separatista.—Los africanistas.—Madrid separatista.—Doloretos.

SALON REGIO.—A las siete.—Cuando ellas quieren...—Azucena.—Un crimen misterioso.—¡Pido la palabra!—Cuando ellas quieren...

COLISEO DEL NOVICIADO.—A las siete.—La marcha de Cádiz.—Los africanistas.—La leyenda del monje.—Los picaros celos.—La marcha de Cádiz.

SALON VENECIA.—(Plaza de Bilbao).—A las siete menos cuarto.—El cuarto de la plancha.—Francfort.—Películas.—Caer en sus mismas redes.—Segundo acto.—Epilogo.

SALON VICTORIA (frente á la estación de Mediodía).—A las siete y media.—La victoria de general.—El genio alegre.—Segundo acto.—Con la cuerda al cuello.—Segundo acto.

GRAN TEATRO.—A las siete.—El puno de rosas.—Las bandoleras.—La patria chica.—La patria chica.

MARTIN.—A las siete y cuarto.—Doloretos.—Entre naranjos.—Holmes y Raffles y La garrá de Holmes.

PRINCIPE ALFONSO.—A las seis y media.—Luna Stix y Cuadro sevillano.—Camilo I y Toto and Martinetti.—Toto Martinetti y Cinematógrafo.—Sra. Blus-Hell, Luna Stix y Toto and Martinetti.—Camilo I y Tribu gitana.—Cinematógrafo en todas las secciones.

Imp. del Fomento Naval. San Bernardo 19



El maravilloso reloj automático

GRAN RELOJERIA DE PARIS

FUENCARRAL, 59.—MADRID

Apartado de Correos, 436.

La última novedad; sin manilla ninguna, marca las horas y minutos con claridad; máquina fuerte, de áncora, precisión.

Tiene dos aplicaciones fotográficas con cerquillo-medallón que se puede abrir y poner la fotografía que se quiera como recuerdo.

Caja de acero azulado, semiplano; todas estas combinaciones forman un conjunto artístico tal, que no hay reloj más bonito que éste que presenta el conocido industrial T. THIERRY.

Aparte de su belleza artística, es de máquina de precisión y seguridad.

Su precio es de 35 pesetas en seis plazos mensuales. Va por correo certificado, con aumento de 1,50 pesetas por franqueo.

L. THIERRY.—Gran relojería de Paris.

Fuencarral, 59.—MADRID.

RELOJES A PLAZOS

EN LA

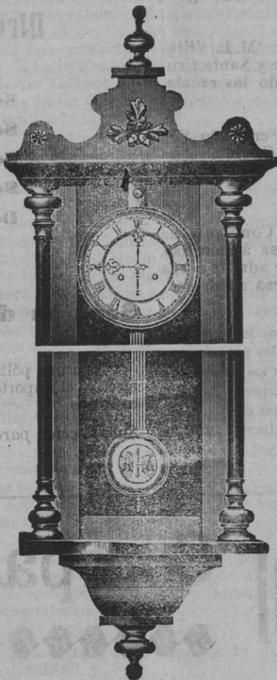
GRAN RELOJERIA DE JULIAN GARCIA-HERREROS

Mesón de Paredes, 46.

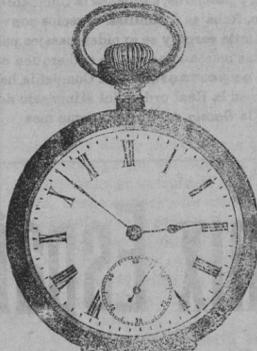
MADRID

Hay un gran surtido de toda clase de relojes, tanto de señora como de caballero á precios muy ventajosos y condiciones de pago inmejorables.

Pídase la clase que se desee en la seguridad de ser bien servido.



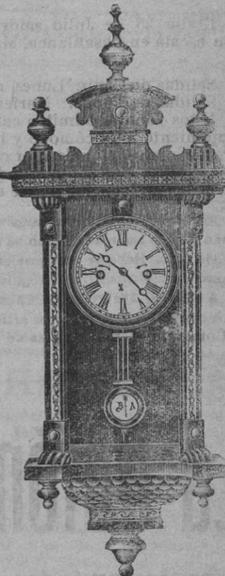
REGULADOR de quince días cuerda con horas y media; caja de un metro de altura, clase superior caja pulida ó mate de 45, 50, 55 y 60 pesetas; cinco y seis plazos. Los hay variados en dibujos.



LONGTEMPS que quiere decir reloj de larga vida. Extraplano, en acero, elegantísimo y superior clase, 22,50 pesetas cinco plazos.



VISTO DE CANTO EL LONGTEMPS



RELOJ REGULADOR de treinta horas cuerda, con despertador y horas y medias en dos distintas campanas, cajón al chapeado, de 68 centímetros de altura. Su precio es de 27,50 pesetas en cinco plazos. Los hay variados en dibujos.

PREPARATORIA

PARA INGRESO EN LAS

ACADEMIAS MILITARES

LA MAS ANTIGUA DE MADRID

Director: D. Francisco Pérez Fernández capitán retirado Profesores: De las diferentes Armas y Cuerpos.

El día 1.º de Julio comenzaron las clases en la sección especial para aspirantes nuevos ó atrasados que deseen ponerse en condiciones de alternar con los adelantados en Septiembre para la próxima convocatoria.

Se facilitarán referencias y Reglamentos de ocho de la mañana á ocho de la tarde, ó por correo. Consultas con el Director y matrícula, el día 30 del corriente, de 5 á 8 de la tarde.



MADRID

MONTERA, 20.

256

DEL PRINCIPE DE LA PAZ

MEMORIAS

257

Este triunfo pasajero costó á Francia por lo menos tres mil hombres: no hubo cuerpo de nuestras tropas que no se hubiese distinguido aquellos días por algún rasgo extraordinario de valor y destreza; ninguna bayoneta estuvo ociosa: la retirada valió tanto como un triunfo; todo el plan enemigo fué deshecho; nuestro ejército y Pamplona fueron salvos (1).

"pasados en los tiempos de Carlomagno fueron derrotados en el llano de Roncesvalles. En memoria de aquel suceso, el orgullo español había levantado una pirámide en el campo de batalla. Humillado ahora, en el mismo lugar, por los republicanos franceses, la sangre de los españoles había borrado ya los caracteres de aquel triunfo: quedaba sólo el "frágil edificio que en este mismo instante queda ya arrasado. La bandera de la República está ondeando en el mismo lugar donde el orgullo de los Reyes tenía la suya enarbolada: el árbol fructífero de la libertad ha reemplazado la clava destructora del tirano. Una música guerrera y patética se ha seguido á esta gloriosa inauguración: los manes de nuestros padres han sido consolados, y el Ejército de la República ha jurado vencer para gloria del nombre francés de todas las edades, y para dicha de los venideros".

Este raro documento, digno, en verdad, del héroe de Cervantes, fué firmado por los dos convencionales Baudot y Gaurand. Ciertamente el valor y la gloria militar de los franceses no tenía necesidad de añadir á sus laureles esta desdichada guirnalda de bojaresca, precio inútil de mucha sangre derramada; pero los diputados necesitaban ocultar y enlucir el desastre de su empresa.

(1) El honor de aquella gloriosa retirada fué debido muy particularmente á la impavidez y á la pericia militar del teniente general duque de Osuna, á cuyo lado mereció no menos la estimación de la Patria el bizarro comandante de Orreaga, marqués de la Cañada Ibáñez. En Ochagavía hizo prodigios de valor la división que mandaba el general Cagigal. En Cruchespil, el general francés Castelpeers fué enteramente derrotado.

258

MEMORIAS

259

DEL PRINCIPE DE LA PAZ

249

mera línea, se arrojó á probar fortuna en las segundas y logró forzar un gran reducho inexpugnable.

Después cerró la noche, y la suerte de los sucesos, á la verdad menos clara en favor de nuestras armas que en el día precedente, por la segunda vez quedó indecisa y disputable.

El 19 fué un día entero de inacción. Bien tenían necesidad las tropas en una y otra parte de enterrar sus muertos y tomar algún reposo. Un momento se creyó en nuestro campo que el enemigo desista de su empeño; sin embargo de esta esperanza, el conde de la Unión tomó medidas para resistir otro ataque y concentró sus posiciones, despreciando el peligro de la espada que el enemigo había encontrado. En su ardor y en la justa confianza que le inspiraban sus tropas le pareció indignidad disponer la retirada.

Otra cosa le aconsejara la prudencia, teniendo dobles líneas donde amparar sus tropas y auxiliar á Figueras. El día siguiente, al alba, el general Perignon, que sucedió á Dugommier, atacó por el centro, mientras otras columnas invadían las baterías de retaguardia y las tomaban una á una. La victoria se decidió por los franceses: nuestras tropas, á cuya frente el conde de la Unión peleó y murió como un soldado cualquiera, lucharon muchas horas por contener al enemigo y conservar algunos puestos.

granada podría llegar á su destino. El general lo dudó mucho, pero quiso ver la destreza del bizarro oficial, que al instante apuntó el obús, y dado fuego, la fatal granada, la primera que se tiró desde aquel punto, fué á caer y á reventar justamente en el lugar previsto y prometido. Pocas horas después el destructor del campo enemigo dió noticia en el nuestro del fin que había sufrido el general francés en la Montaña Negra, y aumentó con esta nueva la confianza y el entusiasmo de nuestras tropas.

256

DEL PRINCIPE DE LA PAZ

MEMORIAS

257

El general Muller fué reemplazado por Moncey. Este tenía la orden, nada menos, que de invadir las Provincias Vascongadas, ocupar la Navarra, apoderarse de Pamplona y asentar sus tiendas sobre el Ebro.

Nuestro ejército, inferior en número pero no en valor y disciplina, ocupaba una gran línea bien trazada desde el valle del Roncal hasta el Deva. Moncey, cuando general, habría querido concentrarse y preparar ataques sucesivos que le facilitasen grandes golpes sin aventurar su ejército. Los proconsules del Gobierno, harto bien para nosotros, pensaban de otro modo y le exigieron un ataque sobre toda nuestra línea por el frente y los flancos. La idea de aquellos hombres, nada peritos en la guerra, fué de cortar la mitad de nuestro ejército, derrotar la otra mitad, y en el tropel de la victoria sorprender á Pamplona.

¿Cuál fué el resultado de aquel plan temerario por el cual habían soñado terminar de un golpe la campaña en favor suyo? Dos días continuos (16 y 17 de Octubre) de furiosos combates, en que la sangre francesa fué prodigada sin más fruto que ocupar algunos días las cañadas de Roncesvalles y derribar un viejo monumento (1).

(1) Este monumento era una antigua pirámide, carcomida por las injurias del tiempo, que la tradición de aquellos lugares reverenciaba como un padrón de la derrota, verdadera ó fabulosa, de los franceses en aquel valle bajo el emperador Carlomagno. Los comisarios de la Convención hicieron seriamente muchas pesquisas para encontrar la *maza de Roland* y las *chinelas* que el famoso obispo Turpin hubo de descalzarse para huir con más presteza. Faltos de otros tesoros que enviar á París, deseaban remitir estas pobres reliquias de los viejos tiempos y acompañar con ellas su estrambótico parte á la Convención, que es curioso, y lo insertaré todo entero. "Ciudadanos (decía), el ejército de los Pirineos occidentales, conseguida una victoria señalada, sobre los españoles, ha vengado una injuria de alta fecha. Nuestros ante-

Alentras tanto, el hambre y las enfermedades obraban allí largamente la perseverancia española; desde fin de Julio no tenía cada hombre sino la cuarta parte de una ración, comenzada por los graneros; rematados ya los arboleros de esta larga carresma de la Patria, no quedó animal inhumano que no sirviese de regalo á aquellos dignos militares.

Esto y todo fué acabado; pasó Junio, pasó Julio, pasó Agosto, pasó una parte de Septiembre, hasta que en fin, el 18 fué preciso capitular (1) y entregarse. El

(1) De lo que bien á las claras resulta que todo aquel ejército tan alardeado por el príncipe, cuando la primera campaña en parrynes, almaceas, hospitales, etc., no continuó después en lo tocante á rehenes, y si de las glorias de aquella plaza correspondiente alguna parte, pudiese es admitir que ligera culpa y responsabilidad es de atribuirle asimismo por lo que se hubieron de padecer en esta otra...

luego.—I. P.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba y Méjico

El día 17 de Julio saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña el vapor "Reina María Cristina", directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela á Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba á Isla de Saato Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico

El día 26 de Julio saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor "Buenos Aires", directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba á Isla de Santo Domingo. También admite pasaje para Puerto Plata con trasbordo en Habana.

Línea de Venezuela-Colombia

El día 11 de Julio saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor "Antonio López", directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanita, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinaciones para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro y Cumaná con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas

El día 17 de Junio saldrá de Liverpool y el 18 de Julio de Barcelona habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor "C. López y López" directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.

El día 3 de Julio saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor "P. de Sadrústegui", directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias

El día 17 saldrá de Barcelona el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor "M. L. Villaverde", directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.

El día 25 de Julio saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor "San Francisco para Fernando Póo con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger.

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes. Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados. Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato esmerado como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos de mundo, servidos por líneas regladas. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos de mundo, servidos por líneas regladas. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 80 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, de 4 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

A la Guardia civil, Carabineros y demás cuerpos del Ejército Benemérito brillante



en sus diversas variedades para la limpieza y abrillatado de los correaes, vainas y cartucheros. Es la admiración de cuantos la emplean. Ni AJA, ni se CORRE ni MANCHA. Es IMPERMEABLE, suaviza y conserva las guarniciones en estado perfecto y duradero y su brillo es similar al propio CHAROL. Léase la circular remitida á cada punto.

Remítense gratis facturas de pedido y atendemos cuantas explicaciones se nos pidan.

De venta en todas partes, y en el Depósito general, Plaza Mayor, 11, segundo Madrid.

Precios del frasco: amarillo, 1'50 pesetas; blanco, 1'50; negro intenso, 0'50 avellana, 0'50. Los pedidos, de 20 frascos en adelante, se sirven francos de porte y embalaje á la estación más próxima.

A Equitativa dos Estados Unidos do Brazil

La Equitativa de los Estados Unidos del Brasil

SOCIEDAD MUTUA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Dirección General en España: Alcalá, número 12.—Madrid

Seguros de vida con primas vitalicias y beneficios acumulados.

Seguros de vida con primas (temporales) y beneficios acumulados.

Seguros de vida dotales, á cobrar á los 10, 15 ó 20 años y beneficios acumulados.

Seguros de vida en conjunto (sobre dos cabezas) y beneficios acumulados.

Dotas para niños con y sin devolución de las primas pagadas.

Seguros de vida de todas clases, con sorteo semestral en metálico.

Con una póliza de seguro con sorteo, se puede constituir un capital, garantizar el porvenir de la familia y recibir en efectivo el importe de la póliza, si resulta premiada en los sorteos que se celebran el 15 de Abril y el 15 de Octubre de cada año.

Subdirección para Cataluña, Aragón y Navarra: Pelayo, 20, Barcelona. Subdirección para la Región Valenciana e Islas Baleares: Salvá, 14, Valencia.

La Unión y el Fénix Español Compañía de Seguros reunidos OLOZAGA, NUM. 1

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.—41 años de existencia.—Seguros sobre la Vida.—Seguros contra incendios

Moncey sabía el peligro que correrían sus tropas en probar nueva fortuna con acciones generales, é insistía con más fuerza en su resolución de concentrarse. Nieto general Colomera, siempre dispuesto á recibirle, le observaba con atención, y sin aventurar la ofensiva, había estado de consiguiente en la suma penuria de recurrir que trabajaba á aquel ejército. Era ya 25 de Noviembre, se acercaba lo recio del invierno y parecía ser tiempo de poner fin á la campaña: los comisarios del Gobierno pensaron de otro modo y exigieron un nuevo ataque, siempre anisando por Pamplona. De esta vez, toda la izquierda enemiga fué deshecha en Orlitz, en Sorbun, en Olaya y en Hatz. Peligrando de ser cortada otra gran parte de las tropas republicanas, ordenó Moncey la retirada, y por disminuir su desaliento hizo una diversion sobre Vergara, donde obtuvo un suceso momentáneo. La retirada fué de noche, sin tocar campes, en silencio, los más de los enfermos, que eran muchos, quedaron en los pueblos.

En 29 de Noviembre nuestras tropas ocuparon sus antiguas posiciones, apoyada su derecha en los Altudes, en Orbaitea y en Egüty; el centro sobre Uztama por la parte del Norte; la izquierda en Lecumberry y en Arnaiz. Los franceses se acantonaron en la parte que mantenían de Guipúzcoa, en el valle de Bastan y en San Juan de Pie de Puerto.

Tal fué el fin de la campaña en aquel punto. Menos afortunadas nuestras armas por la parte del Rosellón y Cataluña, fueron perdidas las líneas de Figueras y cayó esta plaza en poder del enemigo. El conde de la Unión, arrogante y glorioso por las formidables defensas que había guarnecido la frontera desde San Lorenzo de la Muga hasta el mar, se preparaba á tomar con ardor la ofensiva, cuando el general Dugommier, reconocido nuestro campo, conchabó el proyecto de atacarle. Por desgracia nuestra, el conde de la Unión, que no

encontraba el fin de armar reducidos y abarcar posiciones ventajosas, tanto como aumentaba aquellos puestos otro tanto derramaba las tropas, que si bien eran numerosas, no bastaban á guarnecer en plena fuerza tantos puntos. Advertida esta falta, Dugommier resolvió aprovecharla sin hacer cuenta de la sangre que pedía tal empresa. Tres días mortales duraron los combates donde el general español y el general francés, uno y otro, cumplieron sus destinos. La primera tentativa (en 17 de Noviembre), favorable algún tanto á los franceses por la parte izquierda, les fué funesta sobre el centro. Derrotados, perseguidos y aechillados en sus propios reducidos de Cantalops y Espolla, la victoria fué nuestra. La noche sola puso fin á la pelea comenzada á la aurora. El diez y ocho, nuevo ataque sobre todos los puntos. El primer estremo de aquel día fué la muerte de Dugommier en la Montaña Negra, donde observaba nuestra izquierda. Una granada de obús puso fin á su carrera y á su gloria (1). Como el anterior, todo el día fué un combate obstinado sin ningún descanso; nuestro centro, la izquierda, y una parte de la derecha se sostuvieron con un valor heroico, pero cansado el enemigo de pelear inútilmente por los frentes y los flancos de la pri-

(1) La muerte del general Dugommier no fué un merecido. El general de Artillería D. José Auñán de la Torre recorrió las baterías de la izquierda, y cuando estaba visitando la llamada de la Salud, se notó un grupo de caballería en la Montaña Negra, que parecía observar nuestros puestos. La distancia de aquel punto podría ser de unas mil quinientas toesas. D. Benito Ulloa, capitán muy distinguido de artilleros, propuso al general dirigir una granada de ocho pulgadas hacia el grupo enemigo; cierto, dijo, que con la carga y con toda la elevación que permitían un obús de aquel calibre, la

ilustre marqués de Valsantoro era el gobernador de aquella plaza. La Convención francesa decretó una gran fiesta nacional por la toma de Bellegarde, última posesión del extranjero en el suelo de la república. Este honor cupo, al menos, á la España en la mala fortuna de aquel tiempo. Lendreci se rindió á los quince días de sitio; Quenoy cedió á los veinticuatro; Valenciénes á los nueve; Condé á los tres días tan solamente; Bellegarde... á los tres meses, con menos esperanza de socorro en tanto tiempo. que ninguna otra plaza de la Europa. España, en fin, fué la postrera entre todos los aliados que soltó presa al enemigo. Esta fué, al fin, la sola pérdida que hicieron nuestras armas en Septiembre y en la primera mitad de Octubre, mientras los ingleses, derrotada su vanguardia en Bortén á 16 de Septiembre, evacuaban á toda prisa la ribera izquierda del Mosa, y dejaban á descubierto las importantes plazas de Breda, de Bois-le-Duc y de Bergopzoom; mientras, los austriacos, atacados á un tiempo en Esneux, en Sprimont y en la ventajosa posición de la Cartuja, se replegaban sobre Juliers en completa derrota; mientras, en 22 del mismo mes, ocupaba Jourdan la ciudad de Aix-la-Chapelle; mientras, el 21, por la parte de Italia, el general Dumercier batía en Cairo los Austro-Sardos; mientras, diez días después, el formidable campo de Juliers era forzado en Aldenhoven; mientras, la guarnición de Juliers, desaparecidos los austriacos, se entregaba á discreción á los franceses; mientras que Macdonald tomaba el fuerte de Orthen á los holandeses; mientras, el 20 de Septiembre, se rendía Crevecoeur; mientras, á pocos días, se rendía también Bois-le-Duc.